

P. 167

EL GRITO DEL PUEBLO

PERIODICO OBRERO

SUSCRIPCION ADELANTADA

Mensual	\$ 0.30	Semestral	\$ 0.90
Trimestral	0.80	Anual	1.60

APARECE SEMANALMENTE

ADMINISTRACION
CALLE URUGUAY N.º 355
HORAS DE OFICINA: de 12 a 2 p. m.

A NUESTROS SUSCRITORES

La Redacción de este periódico pone al conocimiento de todos sus suscritores, que la Administración está obligada a poner á su disposición los libros, siempre y cuando los pida, para convencerse de que esta publicación no está fundada con fines de lucro personal, sino para instruir al proletario y defender sus derechos.

LOS PRIMEROS SÍNTOMAS

No es ya sola la vieja Europa, la joven América la imita y la acompaña en las ardientes luchas por el renacimiento social.

Al culpable egoísmo burgués, explotador del más recóndito trozo de tierra y sinónimo de opresión y corrupción, responde la internacional proletaria, mensajera de una nueva era, basada en la armonía de los derechos y deberes.

El pueblo de los trabajadores de la América, sacude los eslabones que lo vinculan y se propone romperlos.

El ilusionado hasta hoy, de las artificiosidades burguesas, deserta de los estériles y nefandos partidos burgueses para cobijarse bajo la bandera de la lucha de clases, donde así luz y vida al partido del porvenir,—el partido obrero Socialista.

A las épicas luchas de los compañeros de Norte América, hace eco la protesta unánime de los trabajadores de la Argentina, mientras voces más lejanas le hacen coro y son los altivos trabajadores de Lima, los que despliegan la bandera de la revolución.

Montevideo ha luchado, lucha y luchará, si virtud y energía no son perdidos tesoros para sus trabajadores.

Estamos al fin de un periodo histórico, precursoros signos nos auspician que el ciclo de la burguesía está por cumplirse.

Las clases dirigentes en el principio, ya ven el fin y se refugian en los brazos del Estado, que compuesto de manipuladores, no pueden contrarrestar á la impetuosa corriente proletaria, ni darse cuenta de la gigantesca agitación, y en nombre del comun origen con la clase opresora recurre á la violencia, menosprecia la libertad, haciéndose cómplice de la explotación, coloreando así el movimiento obrero, que de una simple cuestión de horario y de salario, pasa á ser una lucha social y una rebelión contra las instituciones presentes.

No hace aún un lustro, que el obrero permanecía en el más profundo letargo, bastó una chispa para engrandecer el incendio y partió que audaces fueran las llamas que en su interior alimentaba.

El pueblo no ha tenido todavía sus poetas, los tendrá de aquí á poco, porque si la poesía es voz del alma y afecto del corazón, altivos sentimientos germinan en cada mente, el sublime y majes tuoso cuadro de la huelga en la Argentina, espera su Orfeo que á la lira arranque melodiosas notas.

¡Son milares! . . . Han trabajado mucho y mucho han sufrido, están cansados, y sobre la mísera mesa, no téñan las veces vieron el pan. Quieren vivir: no más que ocho horas trabajarán para los explotadores, reclaman un reposo para los cansados miembros que encurvó el trabajo, para amar la vida en el caro beso de los hijos, en la dulce emoción de la palabra de la virgen que tienen esculpida en el corazón.

Quieren responder con su inteligencia al deseo universal del saber y abrir la mente á aquellas no-

ciones que de sus derechos le harán conocer el origen y el fin.
¿Triunfarán?

Será dado el primer paso acerca de aquella emancipación, que es comun aspiración de todos los oprimidos.

¿Quedarán vencidos?
Con más viril energía, cerradas las filas al enemigo potente, con más potentes medios darán batalla, y esta vez será sin miedo de quedar vencidos!

"Asociacion Gutenberg del Uruguay"

¡Sepulcral silencio reinaba, apenas interrumpido por débiles y casi ininteligibles voces, que, mas bien que humanas parecían el triste toque fúnebre de un gremio próximo á sepultarse en vida; la dolorosa desesperante se notaba; sueño desconsoledor dormía la familia tipográfica. . . .

De pronto, y cuando nadie esperaba que, este Lázaro se levantara, vióse brillar en el horizonte, generalmente oscuro, una luminosa y encantadora estrella. Esta estrella era la «Asociacion Gutenberg del Uruguay», que como simbolo de justicia y bienestar, surgia altanera, heroica y daba el grito de alarma á estos obreros, llamándoles al cumplimiento de su deber é indicándoles el puesto avanzado en que debían colocarse!

Entonces ellos reflexionan sobre el péximo porvenir que su actitud les crea, y reprochándose mil veces la flémática indiferencia demostrada hasta ese momento, no se hacen esperar é inflamándose sus pechos, corren hácia ella, formando una masa compacta, hacen flaquear su voluntad, y sin más apoyo que la union y buena voluntad, la cubren de gloria en el primer encuentro que tienen con nuestro enemigo comun: el capital!

¡Qué espectáculo soberbio! . . . ¡Qué sublime lección para los que miraban con desprecio sus trabajos, pretendiendo ridicularizarlos y riendo á mandíbula suelta, por creer que jamás llegarían á organizarse!

Han transcurrido ya 8 meses desde aquella memorable jornada, y si bien es cierto que en este intervalo han ocurrido sucesos que se temía dieran márgen á desbande, pronunciándose así la más vergonzosa derrota, por fortuna, despues de pasada la primera impresión, supieron conjurarse los males por medio de la prudencia y del buen tino.

Se les ha hecho y se les hace á estos compañeros una guerra ostro, pero sin que ella dé el menor resultado. La maligna propaganda de los espíritus perversos no alcanzará, no, á cimentar la discordia en sus filas, ni á perjudicar en lo más mínimo la magna obra empeñada bajo tan buenos auspicios.

Imprentas hay donde el despecho de sus propietarios, regentes ó encargados, no permite á ninguno de sus operarios ser entrevistado en las horas de trabajo, por temor de que se introduzcan en sus talleres circulares citando á reuniones, manifiestos ó una hoja cualquiera de publicidad obrera, creyendo estos cansados señores que tal es el medio más adecuado para impedir la impetuosa corriente regeneradora; pero se engañan de medio á medio. Con proceder tan absurdo solo consiguen acelerarla más, haciéndola gigantesca é imposible de ser detenida.

Se les prohibe todo acercamiento de personas ajenas al taller, en ciertos establecimientos donde por el despotismo de los mandones, tienen que

permanecer de pié horas y horas, contándoseles hasta el tiempo que emplean en hacer un cigarrillo?—Pues no importa; sobran medios para entenderse; se vé uno en las horas de salida, en la calle, en el domicilio de Juan ó de Pedro, ó en cualquier otro punto señalado de antemano para el efecto, dejando con un pámo de narices á esos necios que se titulan liberales y alardean de gran republicanismio, y que cuando llega á tocarse sus intereses, hacen esfuerzos sobrehumanos para poner trabas á los actos más nobles y justos, llegando su baja al ridiculo extremo de pretender impedir el derecho de reunion,—(en este sentido se hicieron gestiones en un principio)—después que acabamos de ver se le ha concedido á un partido tradicional, que recientemente se dió cita en uno de los departamentos de campaña, y que—sivo rara excepción—en cada uno de sus afilidos podia admirarse un arsenal de guerra, por cuyo motivo la menor indiscrecion, pudo convertir aquello en un campo de Agramante, haciendo correr un mar de sangre y llevando la desolacion á centenares de familias!

Y como razón, puden hacérselo los que no van á disputar una difusa ni á sacrificar su vida en holocausto á simbulas menguadas, sino á combatir por el bien general.

Por lo tanto, nosotros abrigamos la dulce y firme esperanza de que no cometerán la debilidad de atomizarse por los contratiempos que puedan sobrevenir, sino muy al contrario, siempre serenos, impertérritos en la brecha, y con la firme convicción de que defienden un derecho que sería un doble crimen no reclamar, seguirán adelante, adelante hasta llegar á la cima de la montaña! . . . ¡Cuán halagador nos es poderlo consignar así! ¡Cuán grande es el regocijo que embarga nuestra alma al ver que día á día es mayor el número de adeptos á la santa causa del pueblo!

Compañeros: La sublime victoria que obtuvisteis en vuestro primer paso, aún está latente en todos los corazones que sienten, y aguardamos ansiosos que deis el segundo, para volver á tomar la pluma y orgullosos consignar un nuevo triunfo!

Á LOS TRABAJADORES

El Comité de la Federacion Obrera de Buenos Aires, ha hecho circular el manifiesto que más abajo transcribimos, pidiendo la cooperacion y solidaridad de todos los obreros, para sostener en lo posible la gigantesca lucha que se ha iniciado contra el capital.

No es de dudar que tan feliz iniciativa sea acogida con muestras de cariño, por todas las victimas de la explotación burguesa.

Ejemplo digno de tomarse en cuenta nos dan nuestros hermanos de la Argentina cooperando con su contingente á la emancipacion obrera, y haciendo un llamado, al que no debemos permanecer sordos, sino queremos ser titulados con los epítetos más denigrantes, á que nos hacemos acreedores, permaneciendo inactivos como los parásitos.

He aquí el manifiesto á que hemos hecho referencia: La Federacion Obrera á los trabajadores de la Republica.

La voz de protesta de la fiebre se oye del uno al otro extremo del país; nuestros compañeros los obreros ferrocarrileros, miles de mecánicos, alparateras, etc., luchan en estos momentos á fin de obtener mejoras de gran trascendencia, es decir, la jornada de 8 horas y la supresion del trabajo por pieza.

La lucha iniciada en Tolosa no es solamente la voz de protesta de los huelguistas, es el rujido de la Plebe que acorralada y explotada se revolta contra la tiranía del capital.

Sería vergonzoso que hubiera un solo trabajador que no cooperara á que el triunfo de esta huelga fuera un hecho, pues él nos dará la fuerza suficiente para acelerar la marcha de nuestra definitiva emancipación.

Para ello es necesario que destinemos una parte de nuestro salario en pró de los que luchan y que ningún compañero concorra á los talleres abandonados por los huelguistas, lo cual constituiría una traición en perjuicio de la colectividad.

Las donaciones se reciben: Australia 1131, Venezuela 1433, Rincón 1141, Chile 1159, Matheu 71, Perú 1051, Peña 727, Rioja 1745.

Buenos Aires, Agosto 21 de 1896.

El Comité Federal.

Nuestra correspondencia

Buenos Aires, 1.º de Setiembre de 1896.

Compañeros de los gremios unidos.

Montevideo.

Tengo la íntima satisfacción de haber recibido vuestro telegrama suscrito por el compañero Lazioni y en el cual me trasladó al local donde se reúnen los huelguistas dando lectura de él.

Indiscriptible fué el entusiasmo que produjo su lectura, demostrando con esto y—una vez más—que para los explotados no hay fronteras, y que la causa del proletariado es común.

Grandioso es el movimiento que en estos momentos se desarrolla en este rincón de América que la burguesía ha designado con el nombre de República Argentina.

¿Quién hubiera imaginado que esta huelga iniciada en Tolosa hubiera repercutido de un extremo al otro del país?

Es que la clase trabajadora,—a pesar de las sanciones de la prensa burguesa,—está dispuesta de soportar tanta iniquidad, y no pudiendo permanecer impasible empieza por revelarse.

La aspiración del proletariado argentino se reduce en estos momentos en obtener dos grandes reformas, la implantación de la jornada legal de 8 horas y la supresión del trabajo á destajo. Bien sabéis vosotros los cuantiosos beneficios que nos proporcionarían dichas reformas.

La burguesía hace y se esfuerza en desplegar todas sus fuerzas á fin de contrarrestar este movimiento grandioso,—ha empezado por obtener del gobierno nacional el envío de bomberos á los diferentes talleres, no solamente para ejercer una odiosa ostentación de fuerza, sino también para hacer aquellos trabajos manuales como cargar carbón y servir hasta de foguistas. Los patronos se han coaligado para oponerse al pedido formulado por los obreros.

Sin embargo, mi opinión es, que esta contra resistencia por parte de la burguesía lejos de ser un bien, necesariamente es un bien. Creo que es un bien, porque así, los trabajadores empezarán á reconocer que nada pueden esperar de la burguesía sino explotación y esclavitud: que el gobierno, como genuino representante de la clase rica—no hará más que defender los intereses de su clase; en una palabra; llegarán á comprender, que apesar de todas las injusticias cometidas, ni un solo diputado á elevado su voz de protesta contra tales infamias, pero que no sucedería eso, si los trabajadores vieran en el parlamento sus genuinos representantes.

Esta huelga es la mas importante de cuantas se han realizado y es por ello que es necesario arbitrar recursos para que el triunfo sea un hecho.

Estoy convencido que vosotros haréis cuanto está vuestro alcance en ese sentido y así lo han manifestado en la reunion que tuvo lugar ayer en Barinas al Norte.

¡Ojalá llegue pronto el día en que los obreros del Uruguay y de la Argentina formemos una gran confederación.

Salud y R. S.

Adrian Patroni.

Solicitada

A pedido del compañero Campos, publicamos á continuación las siguientes cartas:

Señores don Juan Seoane y Eugenio Benet (presidente y secretario) respectivamente de la Sociedad U. de Obreros Panaderos.

Compañeros:

Algun miserable calumniador que se oculta bajo la impenetrable máscara de la hipocresía ha dicho que yo había sustraído 200 pesos de los fondos de la sociedad, y que debido á esto se me expulsó de la misma, contándose como milagro que no hubiera pagado cara la osadía de apoderarme de ella. Como Vds. pueden comprender no puedo dejar pasar por alto tan infame calumnia.

Si yo tuviera la suerte de saber quien es el infame, aclararía esta mostruosidad de otra manera; pero, como los miserables se ocultan siempre, tengo que apelar á la prensa.

Por lo tanto les ruego, me contesten lo que sea al respecto—Es decir si es cierto ó no lo que esos miserables dicen.

Agradeciéndoles eternamente este favor.—R. S.

Andrés R. del Campo.

Montevideo, Setiembre de 1896.

Señor don Andrés R. del Campo.

En contestación á su carta en la cual nos dice que se ha propalado que Vd. habia sustraído 200 pesos de la sociedad, declaramos en obsequio de la verdad, que mientras desempeñé el cargo de secretario y cobrador, cumplí honradamente su cometido y que su separación de dicho puesto, fué debido á razon de economía social, y lo autorizamos á publicar la presente, para confundir á sus calumniadores.

Juan Seoane,

Presidente.

Eugenio Benet,
Secretario.

CONSECUENCIAS DEL EGOISMO

Allá en remotos tiempos, existió en Francia un gran millonario, excéntrico avaro,—en todo lo que no se relacionara con su persona,—á quien no habia desgracia, por consecuencia que fuera, que lo impulsara á despreciar á algunos miserables conatos, para acallar los gemidos de los que, en el lecho del dolor y sin recursos, pedían lo necesario para mejorar su crítica situación. Para aquel corazón de piedra, para aquella hiena, era inconcebible el sufrimiento; para aquel hombre, tan dichoso como extravagante, desde la cuna mojado entre algodones, sin que jamás hubiera carecido completamente de nada, era una simpatía quejarse de languidez de estómago y desfallecimiento; pensaba únicamente en proporcionarse placeres y pasar la vida regaladamente, contemplando, embriagado de gozo, sus arcas repletas de oro, acaso acumulado con el sudor de sus semejantes. Consultó los más condesables hierros, haciendo caso omiso de la crítica de que era objeto y de la repugnancia con que se mencionaba su personal Montecarlo!... ¡Cuán distante de figurarse estaba él de que esa misma ambición, ese arraigado egoísmo, le conduciría á la tumba!

Salido un día de uno de los más renombrados hoteles de París, encontró sentado en el umbral de la puerta á un muchacho harapiento, que lloraba amargamente.—Se detiene, le mira con desdén y le dice secamente:

—¿Qué tienes, *brumbeño*? ¿Porqué derramas esas lágrimas de cocodrilo? ¿Te ha tirado tu padre? Ten paciencia, algún *trataje* habrás hecho?

—Ah, señor,—responde lastimosamente el interrogado—tengo tanta hambre!...

—Sí!... ¿Y eso es lo que te aflige á tal punto? Fíjate tu, que puedes hablar de ese modo. En cambio yo, que soy de tu especie, con una vista tan suculentos manjares, tuve que levantarme de la mesa disgustado, por faltarle el apetito que á tí te sobra!

Y dicho esto, se retiró lo más satisfecho, meditando talvez el medio de fraguar un pleito ó oreo cualquiera, á fin de desahogar á algún colega suyo, para aumentar así su miseria capital; pero sin que se preocupara lo más mínimo el haber pasado al lado de quien no tenía dinero para comprar un pan, y al cual, sin perjudicar su bolsillo, pudo dar de comer, pero muy lejos de hacerlo, se alejaba tranquila y lentamente, como si lo que acababa de presenciar fuera, una cosa muy natural y ordinaria acostumbrado á verla á cada paso!...

Oh, ruidad!...

—Pues bien: pasaron algunos años y aquel hambriento criado á la aventura y en medio del vagabundaje, llegó á la mayor edad hecho un *pilla de este mundo*, adquiriendo un carácter árido y perverso, convertirse á su vez en un odio mortal para quien se había mojado de su

degracia, y alimentando cada vez más la idea de la venganza!

Al regresar una noche de sus correrías *me sañer*, lanzó un grito de alegría al ver que se le presentaba la ocasión anhelada desde tanto tiempo atrás de desahogar á la víctima por el alejamiento del sacrificio!—Se encarna con él, le visita mas bien dicho, y le pisa rápidamente aquella dolorosa soga en que actuó con tan poco acierto; el millonario, dándose cuenta de que corre un peligro inminente,—¡cuanto sería su arrepentimiento!—finje no acordar ese paraje, tratando de convencerse de que le confunde con otro; pero todo es inútil, su víctima se acuerda bien, peroséase acodo á las súplicas de piedad de quien no lo tuvo con él, y en momentos en que, habiendo perdido toda esperanza de salvación, se disponía á pedir auxilio, este le ahoga la voz en la garganta, espantándole un castigo en el pecho, lo ruge cuanto lleva y huye sin pérdida de tiempo!...

Nosotros, dispuestos como estamos á condenar siempre el crimen, en cualquier caso que él se practique no podemos menos que desaprobar la medida extrema que adoptó el implacable enemigo del opulento burgués; pero creemos muy probable que éste no hubiera acaecido en manos de aquel desgraciado si sus lágrimas le hubieran tocado las fibras del corazón en aquella maldita hora en que el destino le aconsejó tan mal!

Si se quiere reprimir el *aberrantismo*, el robo y otros crímenes, es imprescindible pensar por *par de comer al hambriento*!—No es con escandalosas y hacer toda clase de conjeturas cuando se vé á un hombre, á una mujer ó á un niño, con el semblante demacrado y los ojos debilitados, á casa de las múltiples necesidades, mendigando de puerta en puerta, que se remedie el mal. Para que esto no suceda, para evitar que se presenten constantemente cuadros tan vergonzosos y denigrantes, es necesario que los que tienen de sobra, ahorrisen un banquete y protejan al desvalido, sin cuidarse de si se los agradecerá ó no, puesto que no harías más que cumplir una obligación.

Lanzad, burgueses, una mirada al pauperismo, que cada día avanza enormemente, y cubrios el rostro con ambas manos, porque la mayor suma de culpa está de vuestra parte, por más que no queráis entenderlo así; contemplad á todos esos seres que vagan errantes y casi de noche en cuevas, y ved que contraste desdichoso hacen al lado de los ricos países que vosotros vestís; admirad esos campos florecientes que os brindan pingües beneficios, y despues de observar á los que los han cultivado y daros cuenta de la situación deplorable porque atraviesan, convenceros de que también tienen derecho á disfrutar tanto como vosotros de todo lo que producen las entrañas de la tierra. Tratad de que desaparezca esa injustificable desigualdad, y ¡occurran sin recelos; pero si os obstináis en mantener el actual régimen de vida, preparaos para la lucha, que ella será tremenda y sin cuartel!

Pocos meses hace así veíamos diariamente á un niño de unos diez años, próximamente, el cual hoy ha desaparecido por completo de nuestra vista. ¡Lágrimas se lo ha trazado la tierra! Siempre mugriento, descamado y desahogado, así andaba! Con su cojón do lugar botines á cascadas, canchales, reja y bricabaca, considerándose complacientemente feliz! ¡Diosdida sea la inocencia!—Su mirada pierresca é inteligente y su simpática fisonomía hicieron que lo tomáramos afecto. En cierta ocasión entablamos conversación con él; le preguntamos dónde tenia su morada y quencia eran sus padres, á lo que nos contestó que ni tenia domicilio ni conocía á los que le dieron el ser,—como sumariar nuestra curiosidad, quisimos enterarnos de si sabía leer y escribir, siendo la respuesta negativa; entonces volvímos á interrogarlo respecto á si aceptaría en caso de que alguna persona de posibles, quisiera desviarlo del camino que llevaba, visitándolo decentemente y costándole los estudios en un colegio; con júbilo nos dijo que sí.—Seguimos hablando largo rato con él y en definitiva sacamos en consecuencia que este pequeño *pillastre* no era de malas inclinaciones.

Por tanto, si alguien se condoliera de un huerfanito—¡así podemos llamarlo, puesto que no sabe dar razón del paradero de sus padres)—que por la indiferencia del mundo está hecho ya un *aberrado*, de lo que no hay más que un paso para llegar á lairon, y de aquí próximo á hacerse asesino, podría formarse de él un hombre útil para la sociedad.—Si permaneciera en el olvido, si nadie le tiende la mano, arrojando esa nueva presa al río y á la corrupción, así como luego á sus compañeros solo habrá aprendido á aborrecer á todo el que sea de elevada alcurnia, tendrá siempre el brazo armado y pronto para descargarlo sobre quien, pudiendo hacerlo tanto bien, por su ingratitude fomentó su perdición, y si cuando niño le destinó por albergue las calles y plazas públicas de una ciudad, despues de pasar su infancia, le señala como alojamiento los cuatro tristes y húmedas paredes de una celda oscura!...

Y despues aparecerán folletos y artículos lamentandose de la retrogradación social y del bajo nivel moral en que se halla la clase pobre, pero sus autores no agragrarán como nosotros, y nosotros los verdaderos responsables de ello, porque no les facilitamos los medios para educarse!

¡Todo esto es, en nuestro concepto, consecuencia del egoismo!

ADVERTENCIA

La Administración pide anticipadamente disculpas á todos los suscritores, que por olvido del repartidor ó por dirección errada, no hayan recibido el periódico.—El Administrador.

LA MARCHA DEL PROLETARIADO

Plausible Idea

A iniciativa de las Sociedades Obreras de la calle Uruguay se abocieron frecuentes reuniones en las que tomaron parte también los delegados de otros gremios con objeto de cambiar ideas, para demostrar solidaridad con los compañeros de la vecina orilla, llegando al acuerdo que a continuación insertamos.

A LOS TRABAJADORES

Compañeros: La Comisión Especial de todas las Sociedades gremiales obreras os invita a una gran reunión que tendrá lugar el domingo 18, a las 2 p.m. en la calle Suriano núm. 297 a esquina Ejido, como manifestación de simpatía a los compañeros de Buenos Aires que se hallan en huelga, respondiendo al más sagrado deber de compenetrar entre todos los oprimidos de la tiranía capitalista. Se recomienda puntual asistencia.—*La Comisión de los Gremios.*

Gremio de Hierro

Sentimos no poder dar una reseña completa del resultado de la reunión que celebró ayer este progresista gremio, por la razón de estar ya en máquinas nuestra hoja a la hora en que ella tuvo lugar, pero confiamos que debió haber sido muy numerosa.

En el orden del día estaba incluido el nombramiento de la nueva Comisión Directiva, como se menciona en el manifiesto que publicamos en el número pasado.

Exhortamos a su nueva Comisión a que continúe sus trabajos con la actividad desplegada hasta hoy por el cesante, dando así un ejemplo a las que aún permanecen sin dar señales de vida, a fin de atraer a sus filas a todos aquellos compañeros que parecen no haberse dado cuenta del cumplimiento de sus deberes de hombres libres, permaneciendo subyugados al despotismo del capital, sin que una iniciativa benéfica en pró de la emancipación obrera parta de ellos.

Sobre la marcha que siguen los compañeros de Buenos Aires se ha recibido de la entusiasta carta que publicamos a continuación:

Buenos Aires, Setiembre 7 de 1896.

A la Sociedad Cosmopolita del Gremio de Hierro, salud.

Compañeros:

La presente tiene por objeto comunicaros que está en nuestro poder la vuestra de fecha, 1.º Setiembre.

Agradecemos ante todo los sentimientos de solidaridad que en ella nos brindáis, como así mismo aplaudimos la activa propaganda que hacéis en pró de la organización obrera.

Por nuestra parte dedicamos todo lo que esta a nuestro alcance en pró de tan noble idea, y esto lo prueba la energía lucha que sostenemos en defensa de nuestros derechos, hasta hoy desconocidos y pisoteados, por aquellos que nada producen, y todo lo derrochan.

La burguesía al ver desenmascarada su insaciable ambición, y aun más, reconocido que en los obreros no reconocen más patria, ni religión que su emancipación económica, emplea toda su astucia é hipocresía, en salvaguarda del capital que han usurpado a sus obreros, y para eso solicitan, y obtienen, de los poderes públicos, la policía, bomberos, y el ejército de línea. Pero a pesar de todos sus esfuerzos, para aplastar nuestro movimiento; y deshecho de sus fatigas, tienen que contemplar el numeroso y compacto ejército de los desheredados que, sin retroceder un ápice, están dispuestos a sucumbir en la lucha, antes que entregarse.

Para daros una idea concreta de lo que es aquí el movimiento, creemos que no hay manera capaz de describirlo, pues solo la imaginación puede darse una idea de lo que es.

Sola esperamos que haisis propaganda para que no vengyan compañeros de esa, porque de parte nuestra tenemos la firme convicción que ninguno renudará sus tareas, no siendo en las condiciones que solicitamos.

Los diarios burgueses (ó sus redactores) se han vendido á los gerentes de Ferrocarriles. Diariamente se lee en las columnas de dichos diarios que en tal ó cual parte se han vendido los huelguistas, siendo todo lo contrario. Además no quieren publicar noticias interesantes para el movimiento.

¡Sin más, os auguramos un feliz porvenir, progreso y solidaridad, para romper de una vez por todas, las cadenas que nos oprimen, y levantar gloriosa la bandera de la Paz, de la Concordia, y de la Solidaridad Universal.

Os desean salud y R. S.

Por la Comisión.

F. Cúneo, Secretario.

Carpinteros

Con profundo sentimiento notamos el estado deplorable de inactividad que reina en este gremio. No sabemos si atribuirlo á divergencias surgidas entre sus miembros, pero lo cierto es que muy poco ó nada se hace por seguir adelante en la lucha en que esta empeñado el proletariado.

A fin de que sea más fácil el ingreso á esta sociedad, se ha resuelto rebajar la cuota de 50 centésimos que hasta ahora se abonó, á 20 centésimos. Siendo tan reducida la mensualidad, es de esperarse que los compañeros que aún permanecen alejados de ella, se apresurarán á estrechar sus filas.

A pesar de que muchos se muestran disgustados con esta Asociación, se se puede negar que si en la última huelga el triunfo no ha sido completo, por lo menos se ha obtenido una relativa mejoría en muchos establecimientos.

Nos consta que se activan los trabajos para dar el mayor realce posible á la tertulia que se efectuará en breve, á objeto de beneficiar á la Sociedad.

Recordamos que el sábado 19 del corriente tendrá lugar sus Asambleas Generales, en las que se tratarán asuntos de suma importancia y á la cual es forzoso asistir á menos de quedar maltruchos á la vista de los que no se desahucian lo más mínimo del programa trazado á todo obrero consciente.

Tipógrafos

Hoy debe verificarse una importante reunión de este gremio para tratarse de asuntos de capital importancia, y por lo tanto innecesario, nos parece, hacer un llamado á todos los tipógrafos, para que asistan á la reunión.

Nos consta que en esta reunión se dará cuenta, entre otras, de una nota enviada por la Sociedad Tipográfica Montevideana en contestación á otra pasada á aquella por la Gutenberg, en la que esta, cumpliendo el mandato de la última asamblea, le manifestaba que deslindara posiciones, es decir, que confesara francamente, si estaba formada para proteger á los patronos ó para defender los intereses de la colectividad.

Como no sabemos el contenido de esa nota, no podemos hacer comentario alguno, pero nos reservamos ese derecho para el próximo número.

Hé aquí la orden del día á tratarse:

1.º Lectura del acta de la sesión anterior.

2.º Lectura de notas.

3.º Se dará cuenta del cometido de la Comisión de Reglamento.

4.º Exposición de asuntos internos.

La «Asociación Gutenberg», que cuenta hoy en su seno con la mayoría de los tipógrafos de Montevideo, es la única representante de sus intereses, es la que verdaderamente lucha por su bienestar, es la que impulsiona la jornada de 8 horas, y la que no se lejana día, tratara de conseguir una remuneración al caso salarial con que se retribuye á estos obreros, que son el faro de la civilización, pues ellos contribuyen á difundir la ilustración en el universo entero.

Compañeros que aun permanecéis alejados de esta floreciente Agrupación, alistados á sus filas si queréis ver coronadas vuestras justas reclamaciones, que aunque no tiene *para naria jurídica*, es suficientemente fuerte para poder contrarrestar al capital, tiene suficiente energía para imponerse al patron, *sin temor de disgustarlo*, pues bien lo ha probado con su feliz iniciativa, consiguiendo lo que muchos de vosotros, desconociendo quizás, que la unión hace la fuerza, creáis un imposible.

La «Asociación Gutenberg», ha desplegado su bandera, proclamando la jornada de ocho horas, y aunque ha encontrado oposición, la habéis sabido combatir, pues vuestras filas no presentaron ningún claro á aquellos formidables enemigos, y donde quisierais atacar, creyendo encontrar debilidad, los habéis puesto una barrera insalvable: la unión.

Ejemplo digno es el que habéis dado, y todas las sociedades de resistencia de Montevideo, han aplaudido vuestra firmeza y vuestra convicción, en la lucha que habéis emprendido, deseando que *ese ensayo sea precursor de grandes mejoras*, que tanto necesitáis, y debéis comprender, que sin la sociedad nada seréis, ni nada valdréis, pues si personalmente solicitais disminución de horas en vuestra labor ó remuneración alguna en vuestro salario seriais despedidos de inmediato.

Ahora solo nos resta decir á esos retrogradados, amigos de llamar la *atapa feba*, que asígan de esa aptitud en que se hallan, que se convijen bajo la bandera que tan noblemente hizo flamear la joven pero valiente «Asociación Gutenberg» contribuyendo así, con su concurso, á la emancipación del obrero, rompiendo, de una vez por todas, las cadenas de la esclavitud á que estamos suje-

tos, para alzarnos orgullosos y exclamar: nuestro triunfo es obra nuestra.

A esos, que os han hecho resistencia, y que aun hoy la hacen, faltando al horario que habéis impuesto, y que dicen estar constituidos en sociedad (?) para proteger nuestros intereses, justificando la santa causa por que luchais, vuestro desprecio les servirá de severa lección.

Constructores de carruajes

Esta Asociación que parecía llamada á desaparecer, celebró sesión el martes, siendo ella numerosísima y entusiasta; se trataron asuntos de muchísima importancia y se hicieron innumerables protestas de fidelidad para, muy lejos de dejarla caer, mantenerla siempre alta.

Su Comisión Directiva está dispuesta á obrar con mayor energía con todos aquellos de sus socios que desoyen la voz del compañerismo y que aun no lanzaron una mirada al porvenir oscuro que les espera.

También sabemos, que contando con el apoyo de la sociedad hermana de la otra orilla, se preparan á dar un golpe, cuyo triunfo desde ya lo consideramos un hecho.

Accediendo al pedido de la Comisión Directiva, publicamos su siguiente deliberación:

La Comisión Directiva de la Sociedad Obrera Constructores de Carruajes, convicida del deber de reorganizar sobre sólidas bases la agrupación, dolorosamente impresionada por la inactividad de unos socios delibera:

1.º Expulsar los socios Bratelli Emilio, Andrés Delarue, Diego Armandois, Enrique Molles y Colombo Natalio, por haberse rehusado á cumplir sus deberes sociales y hecho propaganda en contra de la Asociación.

2.º Publicar estos nombres por la prensa para que sean conocidos como adversarios de la justa causa que defendemos.

3.º Comunicar esta resolución á las sociedades hermanas de Buenos Aires, para que ellos sean recibidos tal se merecen en caso de que se presentaran por allí en busca de trabajo.

4.º Continuar la publicación de los nombres de todos aquellos que imitarán á los ya citados.

Por nuestra parte damos un *hurra* á los constructores de carruajes, haciendo nuestra la justa indignación que les causa la indiferencia de unos pocos que sólo visieron al mundo para temblar siempre ante la imposición absurda de nuestros opresores.

Sastres

La Comisión Directiva se ha dirigido á todos sus socios, solicitando de los que sean gustosos en continuar en ella, así lo hagan á la brevedad posible, á fin de saber cual es el número exacto con que puede contar cuando llegue el momento de demostrar que la solidaridad obrera no es una rana palabra.

El lunes celebrará Asamblea General. Lo hacemos constar, con especialidad para aquellos frágiles de memoria.

Picapedreros

La Comisión Directiva celebrará antes de llegar al mes de Octubre una reunión, para tratar del nuevo horario de ocho horas que ha solicitado.

Zapateros

Se alistán constantemente nuevos socios en esta agrupación que poco tiempo há sostuvo una huelga que, debido á disgustos entre sus afiliados no llegó en un todo á feliz término. Por hoy, debido á la actividad de sus miembros dirigentes nos complacemos en hacer pública la reacción favorable que se nota.

Molinos

Una agrupación que parece ser destinada á tomar un puesto importante en el movimiento obrero de Montevideo, es la que con este nombre acaba de constituirse. En la reunión que tuvo lugar el jueves nombraron una comisión provisoria, y todos los concurrentes se comprometieron para la propaganda y para la adhesión de socios.

Se reúnen hoy á las 7 p.m. y no es aventurar el afirmar que notable será el número de los asistentes á operar.

Fideltarios

Nuestra pluma no es capaz de transcribir fielmente el inquebrantable alínceo que poseen estos compañeros hacia la Asociación.

En la reunión que celebraron el jueves, se dió lectura de una nota de los compañeros de Buenos Aires en la que se felicitaban por el incremento de esta agrupación.

cion y prometian con una activa correspondencia, marchar de comun acuerdo en la gloriosa senda emprendida.

TRIBUNA LIBRE

(CARTA DE UN COMPANERO)

(Continuacion)

Pero no será nunca adador del pueblo Obrero, antes mil veces quebraría mi pluma, y ahogaría todas mis ideas en la conciencia. El que no dobla la rodilla al poderoso, no la dobla tampoco al humilde, el que no adula a los Presidentes de la República actual, no debe adular a los pueblos para quien escribe. El tirano que vive de la injusticia, encerrado en su soberbia, he menester de la adulacion que encubre la verdad; el pueblo lo que necesita es verdad y justicia. Y la verdad es que los pueblos desmoralizados, los pueblos sin fé y sin conciencia, que no tienen dignidad, que se entregan a sus pasiones, después de conovher hasta sus cimientos la sociedad, después de traer todos los males de la anarquía, sin haber fundado nada, sin haber sembrado nada para alimento de sus hijos, quebrantados por sus excesos, sin fuerza para mantenerse de pie, van a caer macilentos á los pies de un despota, para que les guarde con su espada, el brutal sueto que viene siempre en pos de las flaquezas y de los vicios. Por eso aconsejare siempre la virtud al querido pueblo Obrero.

Afortunadamente algunos pueblos han dado muestras de que sus virtudes son eternas, de que su dignidad nunca se eclipsa. Al comenzar el siglo, algunos habian llegado al último extremo de decadencia. Algunas cortes corrompidas e inabestibles dirigia sus maravillosos destinos, y dominaba sobre algunos hombres que dominaron con su valor la tierra. Algunas naciones se habian convertido en satélites de otras. A disposicion ponía sus ejércitos, sus escuadras. Aún debemos recordar por los nuestros y con lágrimas en los ojos la rota de Trafalgar. El gobierno era como impuro mancebillo, donde solo dominaba la voluntad de un torpe favorito. Y todas las fuentes de la vida de ese pueblo se habian agotado, todo el esplendor de su poder se habia perdido. Entonces el afortunado guerrero de la revolucion creyó llegada su hora. Miró al pueblo, y le vió enflaquecido, triste, y le creyó aparejado para la servidumbre. Mandó sus huestas con las manos llenas de cadenas para amarrar á ese pueblo. Más aquel pueblo, dormido, esclavo, al sentir el látigo del opresor, se levantó, buscó en el polvo las lanzas de sus padres, dejó los árboles para hacer chuzas, abrió las entrañas de la tierra para encontrar hierro, levantó en cada casa una forja, en cada pueblo un campamento; arrojó á las ballenas sus hijos y hasta sus mujeres, amasó de nuevo con sangre de sus venas el altar sagrado de la patria, y desbandó los huestes vencedores de mil infames opresores enseñando á los pueblos esclavos como los pueblos libres vencen y humillan siempre á los tiranos y en algunas guerras civiles de algunos pueblos no renovaron por su libertad las glorias que habian obrado por sus independencias? ¿No consistieron desangrarse largos años antes que tornar á ser esclavos? ¿No acabaron por un esfuerzo sobrehumano con los festos de la sociedad antigua? ¿No se vieron en algunos de esos pueblos memorables renacer felicitos varones? No trabajaron esos pueblos en pró de sus libertades, como no han trabajado quizás pueblos de Europa, que han conseguido en días por la revolucion lo que otros alcanzaron en años por la guerra? ¡Oh! del de nuestro pueblo no debemos desesperar nunca, porque, cuando parece ni el abatido, es cuando se levanta más poderoso y más grande.

Lo que há menester nuestro pueblo, es levantarse á la altura del espíritu de este gran siglo, poner su vida en consonancia con la fórmula de progreso que ha dado la filosofía moderna, la ciencia moderna. Todos los partidos pretenden haber encontrado esta fórmula, todos creen poseerla. Los Colorados y Blancos dicen que esta República necesita volver á su punto de partida, retroceder en su carrera, para encontrar la felicidad perdida.

Los católicos predicán un absolutismo falso, una religion adulterada y hasta una libertad engañosa según la pastoral del jefe de los toguistas (y retirada de la vinculacion, por qué temor?) Los hombres moderados, como si hubieran perdido el don del consejo, no quieren ni sus antiguas soluciones, buscan otras nuevas, porque, temen, á quien, el obrero progresista, desde el 48, está sufriendo una descomposicion que no quieren ellos mismos comprender, que no quieren analizar, y que si no comprenden, analizan y remedia pronto, muy pronto puede causar su total perdicion, su ruina, pero pronto, pronto, hoy mismo, porque mañana será tarde.

La fórmula del progreso socialista no es mia, no es de ningun hombre y es de todos, ó mejor dicho, esto es siempre de la naturaleza, por sus leyes en ella y en la historia. En ese edificio, cada generacion ha puesto una piedra; en ese sol, cada inteligencia ha derramado un rayo de luz. A compeniar han contribuido todas las ciencias, todos los genios, á gravarla en el espacio, todos los momentos de nuestra edad, que ha sido llamada la edad de las revoluciones.

Los tiempos modernos son tan grandes, que con razon puede asegurarse que han creado un nuevo hombre en el hombre. Si el hombre que cree su libertad dependiente de otro hombre, cuando su libertad proviene del Dios que no conocemos sino por sus manifestaciones... no es hombre, amarrado á su cadena, pasa sus días, como el árbol viviendo del jugo de la tierra, pero sin movimiento, sin espíritu, esa llama divina de la vida. A despertar en el pueblo obrero, la conciencia de su derecho se encamina lo que escribo. Esto es algo que no mistifica entre los partidos tradicionales, no es algo provechosa para todos mis compañeros, no por su mérito, por sus méritos y puras intenciones.

Escribo principalmente para el pueblo. Por eso hablo de las naciones más comunes de la política que necesita conocer el pueblo. Vosotros los poderosos, los felices, no queráis en buena hora el socialismo que es la pura libertad; pero tu, hermano, hijo del mismo pueblo, que padece encorbado bajo el peso de tus miserias, tu compañero "has sentido bajar aun á tu conciencia el auro del Socialismo; tú, desposeído de todo derecho, tú, desgraciado por tu confianza en el infinito y sentirás resonar en los aires un suave concierto, una voz divina que te anuncia que la injusticia no es eterea, que la libertad socialista se extenderá tambien sobre tu frente; que tus hijos al menos verán esa tierra de provision, que ahora ves tú con los ojos del alma retratarse tranquila en el espejo de tu esperanza.

Fontan.

PROPAGANDA SOCIALISTA

POR

J. Pich y Creus

(Continuacion)

El industrial que no quitara á sus operarios mas que la parte correspondiente al desgaste de sus máquinas, se arruinaría. Además, ya hemos visto de que manera se han constituido esas leyes y costumbres.

La sociedad hoy, en conocimiento de su pasado error, puede reivindicar la otra parte de los instrumentos del trabajo. Es, por otra parte, la solución que imponen las nuevas necesidades.

V

Si ninguna clase de preámbulo, vamos á evidenciar el desequilibrio existente entre las fuerzas de producción y el consumo. Los trabajadores, oyan hablar á menudo del desequilibrio económico, como de una ley fatal que impulsa la destruccion del régimen burgués. Vamos, con un sencillo ejemplo, á demostrarlo. Supongamos que para satisfacer las necesidades de una poblacion de mil almas se necesitan elaborar 3 mil quintales de productos de todas

especies; para comer, vestir, calzar, mueblaje adornos y recreo. Efectuado este trabajo á fuerza de brazos, emplearíamos 12 horas diarias trabajando todos. Téngase en cuenta que esta labor ha de efectuarse á brazo, es decir, sin auxilio de la mecánica moderna. Pero sirviéndonos de ella y empleando el vapor como fuerza motriz, produciríamos mas de la cantidad de productos necesaria para el consumo de las mil almas, sin necesidad de que trabajen la mitad. Así pues habríamos reducido el número de operarios. Hagámonos cargo ahora, de que todo el trabajo de la poblacion se hace por contrata particular, y, en este caso, el capitalista, mirando como es natural por sus beneficios, despedirá mas de la mitad de obreros que, no trabajado, no cobrarán su jornal. Hay aquí pues desequilibrio. Y el desequilibrio económico existe porque el número de operarios que la máquina inutiliza quedan sin salario, es decir, sin medios de vivir. Hoy esto es lo que ocurre. El maquinismo, que reemplaza nuestra fuerza material, en poder de los capitalistas, arroja continuamente una multitud siempre creciente de obreros excedentes, que no pueden encontrar ocupacion en los antiguos obradores y tiendas de los pequeños industriales, absorbidos, arruinados por la competencia invencible de la máquina. Si un antiguo industrial de telas, antes de descubrirse el vapor como fuerza motriz, tenia cien trabajadores en sus cien telares de madera, empleando el vapor, por la mas velocidad de los telares, elaborando la misma cantidad de telas, podrá reducir el número de sus operarios á 75. Introduciendo después nuevos sistemas de telares mas perfectos, realizando siempre la misma cantidad de productos, reducirá el número de obreros á 50, 25, etc. De esta suerte, no teniendo esos trabajadores excedentes medios de vivir, cuanto más aumente la riqueza de los capitalistas dueños de los instrumentos de producción—máquinas,—mas debe aumentar la miseria de las clases proletarias. Tal es la contradiccion que existe entre el interés individual y el interés colectivo.

Por fortuna de la Humanidad, estos intereses opuestos—trabajadores y capitalistas,—están ya frente á frente.

VI

Descubrió el principio del desequilibrio económico, es decir, la base del sistema de producción individualista ó capitalista, que mantiene la explotación del hombre por el hombre dándole el carácter de institucion sagrada ó inviolable, tendremos que, todas las miserias sociales, aumentarán en progresion geométrica. Á menos que la inteligencia humana, manantial del cual brotan tantos inventos, sufra de repente un alto en su carrera.

Hasta hoy, sabido es que á un invento ha sucedido otro y á un descubrimiento científico otro tambien. Ahora bien; como los inventos mecánicos no hacen mas que reducir la explotación humana, ó para mas comprendido, no hacen mas que licenciar obreros de las fábricas y talleres, cuanto más se avance en este sentido, volvamos á repetir que mas debe aumentar la miseria de la clase trabajadora.

SOCIEDADES GREMIALES

Carpinteros, Uruguay 355.
Cremlo de hierro, Uruguay 355.
Picapedreros, Uruguay 355.
Marmolistas, Uruguay 355.
Saxtes, Uruguay, 355.
Constructores de carruajes, Uruguay 355.
Lecheros y tamberos, Uruguay 355.
Fideleros, Uruguay 355.
Zapateros, Uruguay 355.
Panaderos, Uruguay 121.
Peluqueros, Uruguay 121.
Tipografos, Saraco 54.
Obreros en tabaco, Colonia 293.
Albañiles, Colonia 521.
Pintores, Colonia 293.